



**Universidad
de La Laguna**

Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Trabajo de Fin de Grado

Grado en Periodismo

**El universo de Scout Finch, análisis de la
protagonista de *Matar a un ruiseñor* desde
una perspectiva posmoderna**

Alumno: Yadiyadara Ara González

Tutor: Benigno León Felipe

Curso académico

2021/2022

Resumen

Scout Finch es la protagonista de la novela de 1960, *Matar a un ruiseñor*, por la autora reconocida, Harper Lee. El libro, rápidamente, se convirtió, y sigue siendo, un éxito comercial. Asimismo, se trata de una lectura obligatoria o muy recomendada en los sistemas educativos de habla inglesa. Este análisis sobre la protagonista de la historia, Scout Finch, pretende abordar desde su personalidad, evolución y desarrollo como personaje, hasta su relación con el entorno. Asimismo, se muestra como Scout refleja la sociedad del momento a través de aspectos de su comportamiento.

Abstract

Scout Finch is the protagonist of the 1960's novel, *To Kill a Mockingbird*, by author, Harper Lee. The book swiftly became, and continues to be, a best seller. Moreover, it is considered a compulsory read in most English-speaking school systems. This analysis on Scout Finch, pretends to tackle topics from the protagonist's personality, her evolution and development as a character, to her relationship with her surroundings. Furthermore, it goes without saying, that the character, Scout, represents the social values of the time this novel was written, thanks to hints portrayed in her behavior.

Palabras clave

Harper Lee, *Matar a un Ruiseñor*, Scout Finch, feminismo, derechos civiles, *queer coding*, literatura americana, gótico sureño.

Keywords

Harper Lee, *To Kill a Mockingbird*, Scout Finch, feminism, civil rights, *queer coding*, American literature, southern gothic.

Índice

Introducción	1
Contextualización	3
Contexto histórico del Movimiento por los Derechos Civiles	5
Gótico Sureño	6
Antecedentes	8
Otros conceptos	11
White Savior Trope	11
Historias coming of age	12
Scout como protagonista femenina	13
Queercoding de Scout Finch	16
Otras protagonistas como Scout Finch	18
El caso de Adela de La casa de Bernarda Alba	20
Aspectos problemáticos de Matar a un ruiseñor	22
Ridiculización de la feminidad tradicional a través del personaje de Alexandra	22
Racismo interiorizado y arquetipo de White savior	24
Conclusiones	27
Referencias	29

Introducción

Harper Lee odiaba las introducciones. Tanto que, bajo presión de los medios, escribió una ‘no introducción’ en los años 90 para conmemorar el 35 aniversario de su única novela publicada. Una autora que solo publicó un libro y que, sin embargo, influyó más que otros autores con un amplio catálogo. Y es que *Matar a un ruiseñor*, como dijo en su ‘no introducción’, mantuvo su relevancia a lo largo de los años, convirtiéndose en lectura obligada, no únicamente en Estados Unidos, sino en todo el planeta. A pesar de los años, sigue conteniendo un mensaje que aguanta el paso de los años y sigue dando de qué hablar.

La historia de *Matar a un ruiseñor* se centra en el personaje de Scout, o Jean Louise, que bien podría tratarse de una joven e inocente Harper Lee, que creció en las calles de Monroeville, cuando la lluvia embarraba las carreteras, o hacía tanto calor en verano que los perros sufrían la escasez de agua. Una Scout que aprendía sobre el mundo mientras vivía aventuras junto a su hermano Jem y su amigo Dill, que muchos dicen que se trata de un joven Truman Capote; descubriendo los secretos de Boo Radley.

Este trabajo consiste en un análisis de la protagonista de *To Kill a Mockingbird* (*Matar a un ruiseñor*), su importancia y relación con otras grandes protagonistas femeninas. Lo especial de Scout, que llamó más la atención de la autora de este trabajo de fin de grado, es el proceso mental y evolutivo que sigue a lo largo del libro mientras descubre la realidad totalmente distinta que viven los adultos de su entorno. Como lector, te embarcas en un viaje en el que aprendes cómo funciona el mundo y te chocas con la realidad, a veces amarga, de las cosas. Asimismo, el objetivo de este trabajo de fin de grado es abordar temas explorados de forma implícita en la novela, como bien puede ser el *queer coding* de Scout y la representación de distintos roles de género que delatan la visión del mundo por parte de Harper Lee.

La evolución de Scout a Jean Louise, como se conoce a la versión más madura de Scout, es más destacable en la segunda publicación de Harper Lee, *Ve y pon un centinela*. Este libro está rodeado de controversias, como que fue publicado en contra de la voluntad de la autora y no se considera tan bueno como su primera novela. Pese a

esto, pienso que en *Ve y pon un centinela* se exploran temas como los choques generacionales y se representa el significativo cambio social que se ha producido a lo largo de los años. La Jean Louise adulta se topa con la realidad de que su padre no era la brújula moral que todos creían, al igual que nosotros, como lectores, nos hemos dado cuenta de que por muy buenas personas que seamos no significa que no podamos tener comportamientos problemáticos.

En este segundo libro, además, se explora de forma más abierta el desarraigo de la protagonista, que puede que represente el propio desarraigo de Lee, con respecto a su pueblo natal. Esto se debe a que tanto la autora como la protagonista habían pasado un tiempo viviendo en Nueva York, ciudad que, en aquellos años, representaba el máximo progresismo y la idea de la libertad que contrapunteaba con la prejuiciosa Alabama.

A pesar de los múltiples aspectos que han envejecido mal de la novela, debido a que fue escrita en los años sesenta y la sociedad ha cambiado mucho desde entonces, su mensaje continúa influenciando a miles de lectores por todo el mundo. Harper Lee, en su ‘no introducción’ comentaba que en la novela había dicho todo lo que tenía que decir, y su mensaje había perdurado en el tiempo sin preámbulo (Tabor, 1995). Y es que a través de Scout se descubre que a veces perder la inocencia infantil solo lleva a convertirse en una tía Alexandra, una persona que ha perdido la ilusión de vivir y de cambiar y entender el porqué de las cosas.

Harper Lee odiaba las introducciones porque, dice, frustran la curiosidad de lector. Después de todo, es la idea principal de *Matar a un ruiseñor*. Scout no permitiría por nada del mundo que se perdiera esa cualidad tan importante y necesaria para la vida. Por tanto, para mantener la curiosidad y quedarme dentro de la temática, diré que esto no es una introducción.

Contextualización

Matar a un ruiseñor es una obra popular, ya considerada clásica, de la literatura estadounidense del siglo XX. Publicado en los años 60, la mayoría de los teóricos coincide en que forma parte del movimiento sociocultural de los años 60, conocido como la *Civil Rights Era*. La época se caracterizó por el despertar de la sociedad sobre asuntos como la segregación racial, el racismo, sexismo y el apogeo de los movimientos antirracistas y feministas.

La autora, Harper Lee, es una de las escritoras más reconocidas de Estados Unidos. Nacida en Monroeville, Alabama, el 28 de abril de 1926. Un año más tarde de publicar el segundo libro de su carrera como escritora, *Ve y pon un centinela*, en 2016, fallece. Además de estas dos obras, que supusieron un gran éxito para ella, contribuyó con pequeñas publicaciones en *Vogue* o *Mcalls*. La escritora se caracterizó por mantener un perfil bajo con la prensa (Draper, n.d.).

Los acontecimientos de *Matar a un ruiseñor* se desarrollan en el pueblo ficticio de Maycomb, Alabama, durante los años 30. La narradora protagonista se presenta como Jean Louise o Scout Finch. Ella cuenta los hechos que se desarrollaron en su pueblo natal durante los veranos de su infancia que pasaba junto a su hermano mayor, Jem, y su amigo Dill. A pesar de tener 6 años en la historia, la voz narradora es la de una Jean Louise adulta. Mientras vive diversas aventuras junto a su hermano y Dill, Scout también presencia como su padre defiende a Tom Robinson, un ciudadano negro que fue acusado falsamente de violación a Mayela Ewell, una mujer blanca. Los Ewells eran reconocidos como la familia más conservadora del pueblo.

Fue tal el éxito comercial y literario de la novela que recibió el premio Pulitzer en el año 1961. Por otro lado, Robert Mulligan dirigió una adaptación cinematográfica en ese mismo año, la cual se considera un referente para el estudio de la época a través del cine, además de haber obtenido 3 Premios Óscar.

A su vez, en 2015 se publica un segundo libro por Harper Lee, llamado *Ve y pon un centinela*. Tras el descubrimiento de un manuscrito que fue escrito antes de *Matar a un ruiseñor*, se decide publicar esta nueva novela con los mismos personajes del primer libro de Lee. Este manuscrito, según una declaración de la editorial de Lee en febrero de 2015, fue descubierto junto a otro borrador de *Matar a un ruiseñor* y afirmaban que se

lo habría enviado a su editor en la época, Tay Hohoff, quien lo había rechazado para publicar la versión que ya conocemos de la novela. Sin embargo, se rumorea que la autora no pudo dar consentimiento real a la publicación de *Ve y pon un centinela* debido a su avanzada edad. De hecho, en muchas entrevistas a lo largo de su vida, la autora aseguraba que no tenía intenciones de publicar otra novela.

Ve y pon un centinela, según una reseña publicada en *Vox*, se considera una secuela de *Matar a un ruiseñor*, un borrador de esta, o un híbrido entre borrador y secuela. Por otro lado, también se comenta que parece la versión revisada de un manuscrito escrito previo a *Matar a un ruiseñor*. Esto se explica gracias a que se conoce que el editor de Lee rechazó un manuscrito antes de publicar su *best seller*, en el que la obra tenía mayor carácter bibliográfico. En definitiva, la nueva novela, publicada en 2015, tomó al mundo por sorpresa. Asimismo, el lanzamiento fue protagonizado por el escepticismo de la audiencia. Ciertamente, que los personajes, a pesar de ser los mismos, se muestran con actitudes totalmente diferentes. Por ejemplo, Atticus pasa de ser un héroe antirracista a ser abiertamente racista en *Ve y pon un centinela* (Lind, 2015).

La historia que se relata en la novela de 2015 es la de una Scout de 26 años que regresa a su pueblo natal de Maycomb después de haber pasado unos años viviendo en Nueva York. Esto se produce en medio del auge de la lucha por los derechos civiles y estaba siendo una época convulsa, sobre todo en el sur de Estados Unidos, destacable por su conservadurismo. En *Ve y pon un Centinela* se explora el choque generacional que se produce entre una Scout más adulta que ha vivido fuera de Alabama con su padre, que deja de mostrarse como la brújula moral que era en *Matar a un Ruiseñor*, llegando al extremo en el que se proyecta como un racista que realmente es igual de conservador que el resto de los habitantes de Maycomb. Esto hace que el regreso de Scout se convierta en una experiencia agrídulce.

Contexto histórico del Movimiento por los Derechos Civiles

Por lo general, *Matar a un ruiseñor* se considera una obra literaria representativa del movimiento social por los derechos civiles, puesto que trata temas como el racismo y la segregación racial abiertamente. Esta era se caracterizó por el crecimiento en las protestas por los derechos sociales, el auge del feminismo, el antirracismo y el comienzo de la lucha de las minorías en Estados Unidos

El movimiento por los derechos civiles comienza en los años 50, cuando la población afroamericana comienza la conocida lucha no violenta para conseguir los mismos derechos que el resto de los ciudadanos estadounidenses. Algunos activistas reconocidos de la época son Rosa Parks, Martin Luther King Jr. o James Farmer.

La aprobación del *Civil Rights Act* fue en el año 1964, cuatro años después de la publicación de la novela de Lee. Esta ley permitía la eliminación de segregación racial en las instituciones norteamericanas, entre otras cosas. Asimismo, y en muchas ocasiones, se ha descrito el libro como una denuncia a los prejuicios habituales de las poblaciones del sur de estados unidos, que defendían la esclavitud hasta bien avanzado el siglo XX y eran las comunidades donde la segregación era más prominente.

Gótico Sureño

La novela se considera perteneciente a un subgénero literario denominado gótico sureño. Para entender de dónde viene esta corriente literaria y cómo encaja *Matar a un ruiseñor* en ella, debemos hablar del gótico europeo y sus orígenes.

Cuando se habla del gótico como estilo literario, los teóricos han coincidido en que, más que un subgénero, se trata de una corriente estilística o, incluso, un discurso. No existe un origen concreto del estilo, pero puede deducirse que comienzan a verse obras de este tipo sobre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. Allan Lloyd Smith o Jerold Holgle hablan del estilo como un retorno del pasado, lo oscuro o lo reprimido; al igual que un estilo literario que da voz a los pensamientos más irracionales e intrusivos y los temas tabúes. Algunos ejemplos conocidos de novela gótica pueden ser *El Castillo de otranto* de Horace Walpole, *Los misterios de Udolfo* de Ann Radcliffe o *Frankenstein* de Mary W. Shelley (*Apud* Bjerre, 2017).

El estilo gótico llega al nuevo continente poco después de su auge en Europa. No se han encontrado autores concretos que puedan situarse como el origen del género, aunque los teóricos hablan de la novela *Wieland* de Charles Brocken Brown (1798) como una de las primeras en América.

El gótico americano cuenta con algunas diferencias significativas con respecto al europeo. Según autores como Allison Graham, se puede definir como un estilo que se opone a los ideales liberales del nuevo continente, exponiendo los defectos de la sociedad y contradiciendo el sentimiento de movilidad y posibilidad que quería

proyectar Estados Unidos al resto del mundo. Asimismo, concluye en que las obras góticas se concentraban más en los estados del sur, puesto a que, según Graham, se trata del “mayor repositorio de represiones” (*Apud* Bjerre, 2017).

Los académicos del género, por tanto, han definido a una escuela sureña de autores góticos con un estilo específico. Flannery O'Connor define el gótico sureño como un estilo que se caracteriza por representar la idea de lo grotesco y deformado. Por su parte, Benjamin Fisher expone que se trata de relatos que evoquen miedos y ansiedades, junto a la presencia de entornos de violencia, brutalidad, impulsos sexuales y muerte (*Apud* Bjerre, 2017). Al mismo tiempo, el gótico sureño toma como inspiración un sentimiento común de descontento con los valores morales de la sociedad y su entorno, haciendo del sur un entorno propicio para desarrollarse esta escuela literaria (Bjerre, 2017).

La escuela sureña se divide en tres etapas, generalmente. Una era temprana en la que aún se desarrollaba el género con diferentes autores como el poeta Edward Coote Pinkney o la novela de John Pendleton Kennedy *Swallow Barn* (1835), la cual se considera precursora de la “novela de plantación”, escenario que sustituiría a los castillos y mansiones góticas europeas.

Por otro lado, Edgar Allan Poe es el autor que mejor define la escuela gótica sureña, según Thomas Ærvold Bjerre, a pesar de no situar sus obras en entornos sureños, Poe mostraba las características principales de la escuela sureña como personas llevadas al borde de la locura por sus ansiedades y entornos ‘malditos’. Además, define a *The black cat* (1843) como la obra más representativa de los comienzos del gótico sureño. Esta incluiría un protagonista que se dejaba llevar por una fuerza maligna, presencia de *gore* y el escenario es una casa en ruinas. (Bjerre, 2017).

Sin embargo, con el tiempo, el estilo literario característico del sur de Estados Unidos, lejos de desaparecer o ser sustituido por otra corriente, evolucionó junto a la sociedad. Aparece una nueva etapa que, explica Bjerre, nace a partir del siglo XX e incluye autores como Tennessee Williams (1911-1983) y sus obras de teatro, Truman Capote con su obra *Other Voices, Other Rooms* (1948) y Harper Lee con su única novela *Matar a un ruiseñor* (1960) (Bjerre, 2017).

La nueva etapa de la literatura gótica sureña se caracteriza por condensar los temas típicos góticos pero representados en una sociedad algo más moderna. En el caso de Harper Lee, los elementos góticos más evidentes que encontramos son el personaje de

Boo Radley y su casa, a la que los niños temen. Por otra parte, el capítulo de la noche de *Halloween* y como Scout interpreta un suceso traumático como un evento paranormal; también el tratamiento del personaje de Bob Ewell y su descripción como racista y alcohólico. Asimismo, otros elementos característicos de la corriente literaria son que la historia se cuenta a través de los ojos de una niña. También aborda de forma significativa temas como el racismo, clasismo e inestabilidad general del sur de Estados Unidos en una época marcada por los años de la depresión.

Para profundizar más en las características góticas en la novela de Harper Lee, Thomas Ærvold Bjerre y diversos teóricos, definen que la novela es del tipo *coming of age* en la que Scout representa el despertar colectivo de los americanos con respecto a los problemas sociales del país. Harper Lee habla de la segregación racial como un problema a resolver del cual la población blanca debe darse cuenta. Es decir, *Matar a un Ruiseñor* puede definirse como una historia de protesta (Bjerre, 2017).

Antecedentes

La historia de *Matar a un ruiseñor* se ha convertido con los años en un clásico de la literatura estadounidense, siendo considerada lectura obligatoria en muchos centros de enseñanza secundaria. En un estudio del año 2017 por Michael Macaluso, titulado *Teaching To Kill a Mockingbird Today: Coming to terms with race, racism and America's novel*, el autor reflexiona sobre cómo se enseña la novela a los estudiantes americanos. Macaluso invita a los profesores de literatura a contemplar la narración de Scout Finch desde una nueva perspectiva.

A través de un diagrama, expone las características principales de la lectura canónica que se hace de la novela, estas pueden ser la visión de Atticus Finch como padre y figura de comportamiento y moralidad ejemplares. Por otro lado, sus alumnos, tras realizar una lectura más crítica, observaron detalles como que Tom Robinson no tenía un punto de vista, es decir, el lector en ningún momento es conocedor de lo que siente mientras se desarrolla su trama. Asimismo, explican que hay casos de representaciones estereotípicas de las personas racializadas en la novela. En conclusión, según la muestra de Michael Macaluso, la historia de Harper Lee se puede clasificar dentro de la *white savior trope*.

Para concluir, Macaluso explica que es obligación del sistema educativo y de los enseñantes de literatura, reflexionar sobre cómo se procede a la lectura de este tipo de novelas, así como analizar las conclusiones y enseñanzas que obtienen sus alumnos a través de ellas. Explica que es importante ser críticos en la lectura para no perpetuar ideales racistas y perjudiciales a las nuevas generaciones.

El estudio de 2017 por Martin Fiorino y G. Reyes, *Disfuncionalidad social y entornos de violencia en la narrativa de Harper Lee*, profundiza algo más en lo que trata Macaluso con sus alumnos. Los autores realizan un análisis del entorno de Maycomb y las dinámicas sociales de los personajes tanto principales como secundarios de la novela, centrándose en el ambiente de racismo y desconfianza. Se concluye que la atmósfera hostil de Maycomb se debe a la desconexión del lugar y sus habitantes del progreso que sufrían otras ciudades con mayor densidad de población. La falta de diversidad, comentan, provoca el auge de prejuicios y discriminación. El estudio también analiza la violenta deshumanización de los personajes negros y como, a través de los ojos de Scout y el desarrollo del personaje de Calpurnia, una de las mayores

influencias de la protagonista, se contradicen los prejuicios de los habitantes del pueblo (Macaluso, 2017).

A través de este trabajo académico, resulta más fácil entender el propósito de la protagonista y sus relaciones con el resto de los personajes. Dichas dinámicas se pueden entender como una alegoría de la realidad social que vivió la autora en el momento de escribir ambos libros.

En un estudio realizado en el año 2020, titulado *Personality Development Analysis of Jean Louise Scout In Harper Lee's To Kill a Mockingbird*, por varios autores, se profundiza más en el desarrollo de Scout desde la perspectiva de la psicología y la sociología. En él, se analizan las diferencias en los ideales y comportamiento de la protagonista en *Ve y pon un centinela* con respecto a *Matar a un ruiseñor*. El análisis se lleva a cabo a partir de un recuento de diálogos, expresiones y monólogos extraídos de ambas novelas. Los autores concluyen en que en ambas obras, la autora deja rastro de pequeños elementos que suponen un reflejo de la sociedad del momento. En el caso de Scout, en *Matar a un ruiseñor*, representa la inocencia ante cuestiones de racismo y desigualdad. Por otro lado, en *Ve y pon un centinela* personifica la liberación femenina y revolución social, características de los años 60. En otras palabras, Scout es el propio reflejo de la evolución de la sociedad desde el sur de Jim Crow al sur de los años 60 (Nugraha *et al.*, 2020).

El objetivo de este estudio, según sus autores, es determinar la caracterización, desde el punto de vista psicológico, del personaje de Jean Louise 'Scout' Finch. El interés en este personaje radica en que, a pesar de ser la misma persona, está relatada de formas diferentes según el libro. Su desarrollo como personaje se produce fuera de la historia, aportando visiones distintas de la vida según si está narrando Scout niña o Scout adulta.

Otro de los artículos que contribuyen a ampliar los conocimientos sobre cómo fue construida la protagonista de *Matar a un Ruiseñor*, es el titulado *The World according to Scout* por Alan Lenhoff, del año 2001. El artículo expone que existen dos perspectivas principales en el libro, la de Scout y la de Jean Louise. Esto se muestra a través del uso de la técnica del *flashback*, donde Scout adulta reflexiona sobre los eventos ocurridos cuando era una niña (Lenhoff, 2001).

El autor defiende que, en la narración, las diferencias entre Scout niña y Scout adulta, son visibles a través de sucesos claves. Uno de ellos puede ser el capítulo en el que

ocurre el altercado entre su padre, Tom Robinson, y los vecinos de Maycomb. En este capítulo, Harper Lee trata de mostrar como la inocencia de Scout salva tanto a Robinson como a su padre de ser linchados por el pueblo. Primero, piensa que el grupo de personas son amigos y están en una reunión casual, por ello se dirige hacia su padre, quien en realidad corría peligro, dirigiéndose al señor Cunningham y hablándole con naturalidad, puesto que es el padre de un compañero de clase y es su única apreciación del personaje. Por el contrario, a través de la narración de Scout adulta, se conoce que su hermano, Jem, había entendido la gravedad de la situación y cuando Atticus les pide volver a casa se niega a hacerlo.

Por otra parte, Lenhoff observa que la perspectiva de una Scout adulta es más visible a través de las descripciones de Maycomb. Esto se explica a través del uso de palabras que no utilizaría una niña y es notable en pasajes como “In rainy weather the streets turned to red slop; grass grew on the sidewalks, the courthouse sagged in the square” (Lee, 1960). Asimismo, Lee mantiene la narración en pasado, lo cual hace que se sobreentienda que la persona que explica los eventos ocurridos es una persona adulta.

Alan Lenhoff comenta que al final de la novela, Scout habrá aprendido diversas lecciones tras presenciar el proceso judicial de Tom Robinson, las cuales ayudarán a formar el personaje de Jean Louise, o la Scout adulta que narra la historia. Asimismo, añade que la lección principal que aporta el personaje de Scout para el lector es, principalmente, reconectar con el niño interior y su curiosidad nata que perdemos de vista en cuanto maduramos y nos convertimos en personas adultas (Lenhoff, 2001).

Otros conceptos

White Savior Trope

En el mundo del cine y la literatura, se suele hablar de *tropes* (arquetipos) al referirse a grupos de personajes que comparten patrones de comportamiento y cumplen una misma o similar función dentro de historias diferentes. En el caso de la *white savior trope* (arquetipo de salvador blanco), según un estudio de la NTNU (Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología), en las obras literarias y cinematográficas que representan este tipo de personajes, se hace de forma que un protagonista blanco ayuda a una persona o grupo de personas de color a salir de una situación desesperada. El estudio analiza dos películas significativas de la *trope*, que son *Greenbook* y la adaptación de *Matar a un Ruiseñor* de Robert Mulligan.

El autor de la tesis (Sium, 2021: 5, 6) comenta que existe un patrón común en este tipo de historias: “Mientras los personajes blancos son agentes activos en la historia, toman decisiones y experimentan un desarrollo emocional, se excluye el punto de vista de los personajes de color, estereotipándolos de indefensos”. Asimismo, explica que las personas racializadas en este tipo de historias no experimentan el desarrollo que sus coetáneos y normalmente su personalidad está codificada para complementar o mejorar al protagonista blanco.

En la tesis, se comenta que existe una estructura estándar en las historias de ‘salvador blanco’. En primer lugar, por asociación con personas negras, el protagonista blanco experimenta en tercera persona actos racistas. A través de estos acontecimientos, el personaje desarrolla una conciencia sobre el problema del racismo en su entorno. Tras esto, el protagonista blanco sacrifica algo valioso por el bien de la comunidad y aprende lecciones. Finalmente, el personaje y su entorno salen victoriosos.

Historias *coming of age*

Una novela del género *coming-of-age*, se entiende como una historia que muestra la evolución del protagonista desde la infancia hasta una edad adulta y en la que se produce una evolución en su visión del mundo y relación consigo mismo. Generalmente, el desarrollo emocional se produce a través de diferentes acontecimientos y experiencias decisivas o traumáticas. La historia se expone como una carrera de obstáculos en la que el protagonista finalizaría habiendo aprendido una o

varias lecciones. *Matar a un Ruiseñor* es uno de los ejemplares más representativos de la novela *coming-of-age* (*What Is a Coming-Of-Age Novel? Definition and Examples*, n.d.).

Análisis de Scout Finch como protagonista femenina

Desde los primeros capítulos, Scout se presenta como una niña curiosa, con mucho carácter y que, a pesar de tomar como referencia a la figura de su padre, Atticus, siempre cuestiona la autoridad desde su inocencia. Asimismo, rechaza toda seña de feminidad tradicional sureña, prefiriendo rodearse de personas que potencian sus tendencias más “masculinas”. Estos comportamientos los podemos observar en las situaciones en las que Scout elige unirse a Jem y Dill, desafiarles a ir a la casa de Boo Radley o se involucra en enfrentamientos físicos con, por ejemplo, su hermano. En el capítulo catorce y tras sentirse incapacitada por su tía, decide enfrentarse a Jem por defender a Alexandra. Cuando su padre le pregunta quien empezó la pelea, Scout responde: “Jem did. He was tryin’ to tell me what to do (...)” “Fue Jem. Intentaba decirme lo que tengo que hacer” (Lee, 1960).

Matar a un ruiseñor, como he dicho previamente, es una historia del género *coming of age*. Scout, como protagonista, es el personaje que más experimenta ese proceso de madurez a lo largo de la historia. La mayor lección que aprende durante los años en los que se desarrolla el relato es comprender que no existe un lado bueno o un lado malo, simplemente personas que toman decisiones y son influenciadas por su entorno. Scout finalmente comprenderá que, en el mundo de los adultos que le rodean, la realidad es que todo es una zona gris donde nada es inherentemente bueno o malo; es decir, todo es complicado (Nugraha *et ál.*, 2020). Asimismo, otra de las lecciones principales que aprende Scout en el libro es a observar el mundo desde la perspectiva del resto, no solo la suya propia. Esto se manifiesta en su opinión sobre Boo Radley, la figura tenebrosa a la que temía al principio de la novela se convierte, al final, en un individuo con emociones y una visión particular de su entorno (Crash Course Literature, 2014). En definitiva, estos temas los utiliza Harper Lee para proponer, de forma metafórica, la posible solución a la segregación racial en los estados confederados, la cual es, ver el mundo desde la perspectiva de los demás.

Puede decirse que Scout cumple con muchas de las características del arquetipo de *Strong female character* (personaje fuerte femenino). Este arquetipo lo forman cualidades como una destacable inteligencia, rechazo de la feminidad tradicional, una actitud asertiva o incluso agresiva, valentía y suelen cumplir con un rol heroico dentro de la historia (Balkind, n.d.). En muchas ocasiones, a lo largo de la historia, Scout

manifiesta algunas de estas cualidades “It nearly knocked the breath out of me, but it didn’t matter because I knew he was fighting, he was fighting me back. We were still equals” (Lee, 2010: 152), en el capítulo catorce, Scout desafía el juicio de su tía Alexandra. Por otro lado, su hermano defiende a su tía Alexandra. Esto ocasiona un enfrentamiento que concluye en Scout sintiéndose realizada en medio del caos, porque Jem, a diferencia del resto, la trataba como a una igual, más que como a una niña, como lo haría su tía Alexandra.

El arquetipo de *strong female character* tiene su origen en las protagonistas de los grandes mitos griegos como Medusa, Artemisa o Atenea, quienes tenían poder sobre los mortales y una personalidad fuerte. Por otro lado, las protagonistas de las novelas de Jane Austen cumplen con las características de la *strong female lead* que rechaza todo aspecto de la feminidad tradicional, y si la cumple, cuenta con otros atributos como una inteligencia destacable (Balkind, n.d.). La protagonista fuerte puede verse como un personaje revolucionario en la literatura y el mundo audiovisual, ya que, durante muchos años, solo se representaron personajes femeninos pasivos, como la *damsel in distress* (dama en apuros).

Como mencionaba anteriormente, Scout cuenta con algunas influencias principales de su entorno. La figura que más inspira y forma su personalidad es Atticus. Su padre es la brújula moral a la que acude cada vez que necesita saber algo. Puede verse como quiere impresionarlo, como figura paterna, y aprende mucho de él. La razón principal por la que Atticus se ha convertido, históricamente, como el héroe por excelencia de la literatura americana es por como influencia la forma en la que Scout narra y describe a su padre, “vendiéndolo” como una figura de padre ejemplar.

En segundo lugar, Calpurnia es el segundo personaje entre los adultos que más influencia a Scout, después de su padre. La visión positiva que tiene Scout a cerca de Calpurnia es gracias a la confianza que deposita Atticus en ella. Además de esto, es la única figura materna de la que dispone, ya que su madre muere cuando es muy pequeña. Calpurnia es una mujer negra que, a diferencia de la mayoría de los miembros de la comunidad negra en Maycomb, sabe leer y escribir, tuvo una educación y esta se la inculca tanto a Scout como a Jem. Su personaje cumple el rol que aparece en otro tipo de historias como ‘la niñera’ o ‘institutriz’, que representa el lado del bien y es algo estricta con los niños.

Al otro lado del espectro, contrapuesta a Calpurnia, se encuentra la figura de Alexandra. La tía de Scout representa el paradigma de la feminidad tradicional sureña, la cual Scout detesta. Aparte de esto, Alexandra es la figura que fomenta los ideales discriminatorios del sur y aparece en momentos como el capítulo 23, en el cual Scout pregunta si puede invitar a Walter Cunningham a cenar y se encuentra con la negativa de Alexandra. Al preguntarle el porqué de su decisión, Alexandra le responde “because he–is–trash, that’s why you can’t play with him. I’ll not have you around him, picking up his habits and learning Lord-knows-what. You’re enough of a problem to your father as it is” (Lee, 2010). En otro momento de la historia, Calpurnia había reñido a Scout por haber tratado mal a Walter Cunningham, ya que había acudido en otra ocasión a cenar a la casa de los Finch. La niñera le había dicho que a cualquier persona hay que tratarla con decencia o tendría que cenar en la cocina.

Tanto Calpurnia como Atticus, al menos en el primer libro, representan el bien. Las personas en las que Scout más confía y de las que más aprende. Alexandra, por tanto, representa el lado contrario. Es el epítome de los valores tóxicos sureños, los cuales Scout rechaza y, en consecuencia, Harper Lee quiere que rechaces como lector. Para la autora, Alexandra es una de las razones por las que Maycomb es un lugar hostil. Es una mujer obsesionada con el linaje familiar, muy prejuiciosa y la cual discrimina a tanto personas de color como a blancos más pobres (Nugraha *et l.*, 2020: 65) Al mismo tiempo, representa la figura ‘materna’ estricta que se impone ante sus deseos y ambiciones.

Otro personaje que influye en la personalidad de Scout es su hermano Jem. Al ser cuatro años mayor que ella ve la vida de otra forma. Muchas veces rechaza incluirla en sus planes, sobre todo cuando alcanza la adolescencia. Al principio de la novela, Jem explica cómo funciona el pueblo de Maycomb a través de las dinámicas de cada una de las familias importantes en la historia. “The thing about it is our kind of folks don’t like the Cunninghams, the Cunninghams don’t like the Ewels and the Ewels hate and despise the colored folks” (Lee, 2010), mostrando un lado mucho más conformista con la realidad, injusta, de Maycomb y del sur en la época. Scout contradice esta idea diciendo que “there’s only one kind of folk, folks” (Lee, 2010). Esta actitud ‘neutral’ se reproduce en otras ocasiones del libro, mostrando a Jem como alguien más apático que Scout.

El último personaje que marca, de alguna manera, a Scout es Boo Radley. Al comienzo de la historia es un hombre que vive recluido en su tenebroso hogar y del cual los niños elaboran teorías sobre sus motivos para vivir en aislamiento. Se produce una mitificación del personaje a través de los ojos de la inocencia de Scout. No obstante, al final de la historia Scout aprende a tener en cuenta la perspectiva de Boo Radley a través de este momento “We never put back into the tree what we took out of it, we had given him nothing, and it make me sad” (Lee, 2010: 281). Scout se lamenta de no haber agradecido a Boo Radley por haberles salvado del ataque de Bob Ewel, además de haberles dejado regalos en el árbol, y se siente egoísta.

Queer coding de Scout Finch

Queer coding, en español Codificación *queer*, se explica como la práctica en literatura, teatro y obras audiovisuales en la que se insinúa a un personaje como parte de la comunidad LGBTI a través de una serie de detalles de su entorno y personalidad, pero sin decir en ningún momento si lo son o no. La práctica de codificar personajes como *queer* tiene su origen en el cine de los años treinta. Según diversas fuentes, en 1929 se crea el conocido Código *Hays* en *Hollywood*, que prohibía a los grandes estudios de cine mostrar situaciones “pervertidas” o “perturbadoras” en sus filmes. Esto incluiría la representación de personajes homosexuales (Salas, 2021).

Sin embargo, los creadores de cine no dejaron de mostrar personajes *queer* en la gran pantalla, por lo que se popularizó incluirlos de forma oculta gracias a elementos como subtexto y estereotipos. *Disney* es una compañía de la industria del entretenimiento reconocida por usar el *queercoding* de modo habitual. Entre sus personajes codificados más conocidos se encuentran Úrsula de *La Sirenita*, personaje basado en la *drag queen*, Divine (Salas, 2021). Otros de los personajes más famosos que se intuye que son LGBT son Jafar de *Aladdin* o Scar de *El Rey León*. *Disney* ha sido criticado, ya que, desde el colectivo, se ha identificado la tendencia a clasificar sus personajes *queercoded* como villanos. Esto es una práctica peligrosa debido a que puede interpretarse de manera subconsciente que las personas LGBTI siempre tendrán características de villano, por tanto, se puede tratar de una representación dañina para el colectivo y la aceptación de las personas que pertenecen a él (Salas, 2021).

En el caso de *Matar a un ruiseñor*, muchos teóricos han descubierto los posibles elementos *queer* en el personaje de Scout. En primer lugar, encontramos que en los

primeros capítulos de la novela, Scout se comporta como el arquetipo de *tomboy*, es decir, personaje femenino que rechaza todo comportamiento y costumbre asociada con la feminidad, además de disfrutar de actividades asociadas con el género masculino. En el libro, Scout rechaza la idea de convertirse en el ideal de mujer sureña que intenta inculcarle su tía Alexandra. Muchas veces, decide no controlar sus emociones e involucrarse en peleas, a la usanza ‘masculina’, con sus compañeros de clase cuando no se siente respetada (Devi, 2020).

Puede verse como, en la primera mitad de *Matar a un ruiseñor*, Scout responde “not particularly” (no particularmente) (Lee, 2010: 88) a su tío, Jack, cuando la riñe por decir palabrotas y preguntarle si no le gustaría ser “una señorita”.

En el capítulo en el que Alexandra llega a la residencia Finch para quedarse, Scout, en su narración, recuerda lo que le llamó la atención de las palabras de su tía. “We decided it would be best for you to have some feminine influence. It won’t be many years, Jean Louise, before you become interested in clothes and boys –” (Lee, 2010). A lo que Scout, en su monólogo interno, responde que considera a Calpurnia como suficiente influencia femenina, decide que tendrá que pasar mucho tiempo para interesarse por chicos y que nunca mostraría interés en su apariencia externa. Esto son cualidades que, en el cine y *storytelling* de la época, se asocian al arquetipo de la *tomboy*.

El tema principal de *Matar a un ruiseñor* es el proceso evolutivo de Scout desde una niña a una joven mujer. Además de esto, Harper Lee critica, a través de Scout, los roles de género impuestos por la estricta sociedad sureña. En su caso, Scout comienza expresando su género de forma andrógina y sin atribuirse ninguno de los roles marcados. Sin embargo, a lo largo de la historia y con diferentes influencias femeninas como la tía Alexandra o Calpurnia, se ciñe a cumplir con las expectativas sociales con respecto a su feminidad. (Devi, 2020), no sin antes reflexionar, a través de monólogos internos, su rechazo hacia estas expectativas que se le habían impuesto. Lee representa estos conflictos internos a través de diálogos como “Jem told me I was being a girl that girls always imagined a thing, that’s why other people hated them” (Lee, 2010).

A través de Scout puede entenderse el concepto del género como constructo social y no como algo con lo que se nace, sino que se aprende y se desarrolla. Muchos personajes en el mundo del cine que manifiestan estas características son considerados comúnmente como *queer*, ya sea porque se dice explícitamente o porque se deduce. Un

ejemplo puede ser Jo March en *Mujercitas*, otra protagonista fuerte femenina que rechaza ser un arquetipo de mujer tradicional y expresa su identidad de género de forma más andrógina.

Otras protagonistas como Scout Finch

Scout comparte cualidades con otras protagonistas de novelas reconocidas. El arquetipo de personaje femenino de personalidad fuerte, adelantada a su tiempo y que choca con las opiniones de su entorno, sintiéndose un poco como la ‘oveja negra’ de la familia, es un tipo de personaje muy común en escritoras de finales de siglo XIX y XX. Jane Austen escribió muchas protagonistas que encajan en la *strong female protagonist trope*. Emma o Elizabeth Bennet son ejemplos de ellas. Sin embargo, un personaje en el que he encontrado una inmensidad de similitudes al desarrollo de Scout ha sido Jo March, de *Mujercitas* por Louisa May Alcott.

En *Mujercitas*, se presentan varios arquetipos de personajes femeninos. La novela, de finales del siglo XIX, se ha catalogado popularmente como una lectura infantil. Sin embargo, el libro explora de forma compleja temas como la familia, el amor, la adolescencia (es otra historia del género *coming of age*) o la búsqueda de la felicidad. Asimismo, Louisa May Alcott fue una de las primeras autoras en construir personajes femeninos multidimensionales. *Mujercitas* cuenta la historia de cuatro hermanas que viven la ausencia de su padre durante la guerra de secesión estadounidense, junto a su madre. Cada una tiene una personalidad característica. El caso de Jo March llama la atención porque refleja mucho la propia personalidad de la autora, Louisa May Alcott.

Jo March, al igual que Scout Finch, muestra un rechazo significativo, en su caso, al ser mayor, a la idea del matrimonio. Se describe como la antítesis de la mujer perfecta, protagonista habitual de las novelas contemporáneas a *Mujercitas*. Jo, al igual que Scout, se presenta como una adolescente que disfruta de actividades propias del género masculino (Camprubí Gutiérrez & Sánchez Campos, 2021: 7). Además, expresa su identidad de género de forma andrógina y lo reivindica a lo largo de la historia con su característica forma de vestir, sus manierismos “poco femeninos” y acortarse su nombre de Josephine a Jo para que suene más masculino. Como se explica en este trabajo de fin de grado de la Universidad de Barcelona, “Jo March no quiere ser la ‘mujercita’, quiere ser el hombre de la casa” (Camprubí Gutiérrez & Sánchez Campos, 2021: 7). Por otro lado, su trama ‘romántica’ con el personaje de Laurie, explica, puede interpretarse como que Jo quería ser Laurie y no estar con Laurie. Asimismo, esto se puede tomar como *queercoding* de su personaje.

Jo March y Scout Finch comparten su rechazo a la feminidad tradicional, la influencia y su devoción por sus figuras paternas respectivas y la forma en la que reflejan las propias personalidades de sus autoras. De hecho, se especula la propia *queerness* de las autoras de ambas novelas. En el caso de Louisa May Alcott es algo más evidente, puesto que es reconocido que *Mujercitas* se trata de una obra autobiográfica y Alcott se identifica con el personaje de Jo, que precisamente está *queercoded* en muchos aspectos. Sin embargo, en el caso de Harper Lee no se trata más que de una especulación, puesto que también se puede interpretar a *Matar a un ruiseñor* como una obra con tonos autobiográficos (por ejemplo, se puede decir que Dill tiene mucho en común con Truman Capote, buen amigo de Harper Lee, así como la influencia de la propia infancia de Lee en Monroeville inspiró la creación de Maycomb).

Para concluir, me han llamado la atención dos expresiones de cada una de estas dos protagonistas que son muy similares. Por un lado, Scout Finch, menciona sentirse dolida de ser llamada una niña “(...) on pain of being called a girl, I spent most of the remaining twilights that summer sitting with Miss Maudie Atkinson on her front porch.” (Lee, 2010, 46). Por su parte, Jo March dice algo similar: “I can’t get over my disappointment in not being called a boy” (Alcott, 1868). En definitiva, ambas protagonistas ejemplifican a la perfección el arquetipo de *tomboy* que no encaja con los cánones de género normativos.

El caso de Adela de *La casa de Bernarda Alba*

Para poder relacionar el personaje de la más joven de las hijas de Bernarda Alba con Scout Finch debemos acudir al personaje de Alexandra Finch.

La tía de Scout aparece en el libro en diversas ocasiones antes de ser bienvenida en el hogar de Atticus Finch, para el disgusto de Scout. A Alexandra se le describe como una persona fría, llegando a hacer una analogía con el Everest en una ocasión. “throughout my early life, she was cold and there” (Lee, 2010, 86). Scout y Alexandra tienen una relación en la que ambas se perciben como una ‘otredad’, dando a entender que sus personalidades no encajan y difieren tanto que a ambas les gustaría que fueran diferentes. “I decided that she had been swapped at birth, that my grandparents had perhaps received a Crawford instead of a Finch” (Lee, 2010: 86).

Y es que Alexandra representa a una generación totalmente distinta y mucho más prejuiciosa que la de Scout. Esto se demuestra en momentos como cuando prohíbe a

Scout verse con su amigo Walter Cunningham y le explica que puede ser amable con él, pero no invitarlo a cenar. Alexandra prioriza las apariencias, mientras que Scout ha desarrollado la habilidad de ver la vida desde una perspectiva distinta a la suya propia, gracias a su padre y a su evolución como personaje, su *coming of age*.

Al mismo tiempo, esta dinámica de choque generacional o, incluso, de la contraposición de la libertad con el prejuicio, así como darle mayor importancia a la reputación de la familia, también es visible en obras como *La casa de Bernarda Alba*. Este caso, a pesar de parecer muy distante a *Matar a un ruiseñor*, debido a las diferencias entre la literatura española y la americana, se pueden observar similitudes entre las dinámicas de Adela y Bernarda y Alexandra y Scout.

Bernarda Alba se presenta como una mujer autoritaria y fría, al igual que Alexandra Finch. Muestra una preocupación por mantener la reputación de su familia y, sobre todo, la de sus hijas. Al igual que Alexandra, perpetúa de forma radical los roles de género impuestos culturalmente por su entorno. Bernarda representa la figura de una madre distante emocionalmente de sus hijas, priorizando su imagen frente al resto del pueblo. El personaje de La Poncia la describe como “Mandona” y “Dominante” en el primer acto, entre otras descripciones que se emiten a lo largo de la obra. (García Lorca, 1945). Por otro lado, Alexandra Finch y Bernarda Alba comparten un aire de clasismo que se muestra, en el caso de Bernarda en escenas como esta, en la que dice “Los pobres son como los animales. Parece como si estuvieran hechos de otras sustancias” (García Lorca, 1945). Esta escena recuerda a la forma en la que Alexandra Finch habla de los Cunningham, cuando le prohíbe a Scout invitar a Walter a su casa.

Mientras que Alexandra y Bernarda Alba se presentan como personajes prejuiciosos y autoritarios, Scout y Adela representan la contraposición a esto. Estas protagonistas forman parte de una generación más joven que se resiste ante las figuras autoritarias. Lejos de perpetuar la estructura de poder y los roles dentro de sus familias, como por ejemplo lo harían Jem Finch, en el caso de *Matar a un ruiseñor*, o Martirio, en la obra de Lorca; se rebelan ante el sistema, aunque sufriendo consecuencias a lo largo de sus narrativas.

No obstante, Adela y Scout tienen distintas prioridades y objetivos. Estas diferencias proceden de las edades de cada una de las protagonistas. Scout, en *Matar a un ruiseñor*, comienza con seis años y acaba el libro con 9. Por otro lado, Adela tiene veinte años en

La casa de Bernarda. En el caso de Scout, la protagonista admira tanto a su padre que rechaza seguir instrucciones de cualquier otra persona. Atticus es el único personaje contra el que no se revela en ningún momento, esto se debe a que, como figura paterna, no presenta actitudes autoritarias. Su forma de educar es poco común, sobre todo para criar a una niña, en la época. Para el padre de Scout, es más importante que Scout entienda el por qué de las decisiones que se toman, las acciones y sus consecuencias. De este modo, Scout, en lugar de tomarlo como un obstáculo para su desarrollo personal, lo toma como un modelo a seguir. Por el contrario, su naturaleza de cuestionar las cosas, gracias a su padre, entorpece la educación que Alexandra pretende ofrecer, lo cual hace que ambas personalidades choquen en diversos momentos de la historia. Esto se muestra a través de su monólogo interior, donde expresa que no entiende las decisiones y actitudes de su tía Alexandra, sobre todo cuando esta expresa rechazo hacia Calpurnia, la verdadera figura materna de Scout.

Por otra parte, Adela tiene una actitud más propia de una adolescencia tardía, casi adultez. Sus prioridades son distintas a las de Scout. Para Adela, a simple vista, rebelarse supone un empoderamiento personal y su objetivo final es liberarse de las imposiciones de Bernarda Alba y finalmente, acabar con la persona de la que está enamorada. Sin embargo, esto puede analizarse desde una perspectiva distinta. Es posible que el romance con Pepe “el Romano” simplemente suponga una forma más de incordiar a Bernarda Alba y sus hermanas o, incluso, una forma más de hacer lo contrario a lo que se espera de ella. Asimismo, para ella supone la reivindicación de su juventud y sus ganas de vivir.

Aspectos problemáticos de *Matar a un ruiseñor*

Ridiculización de la feminidad tradicional a través del personaje de Alexandra

Con novelas como *Matar a un ruiseñor* e historias ambientadas en el sur de Jim Crow, – véase películas como *Lo que el viento se llevó* (1939)–, se muestra un tipo de feminidad específico de la mujer sureña. A este arquetipo se le conoce como la *Southern belle*, en español, belleza sureña. Este arquetipo se caracteriza por representar a las mujeres de clase alta de los estados confederados. Tiene su origen en la Guerra Civil americana y la forman características como vestirse de forma hiperfemenina, respetar los valores familiares tradicionales y heteropatriarcales y tener un comportamiento ejemplar en todo momento, además de preocuparse por su imagen incluso dentro del hogar.

La tía Alexandra defiende los valores de la *Southern belle* y los impone a Scout en contra de su voluntad. Cuando se presenta al personaje, Harper Lee la describe como una “incurable gossip” y “back porch listener” (Lee, 2010: 88, 131), traduciendo al español, Scout entiende que su tía es chismosa y de mentalidad cerrada. Es por ello que representa a la perfección el estereotipo de mujer sureña. Asimismo, este personaje le sirve a Harper Lee para ridiculizar los valores hiperfemeninos que representa.

Por otro lado, Scout, en muchas ocasiones, expresa su rechazo a ser una chica, o, al menos, rechaza lo que se considera ser una mujer en su entorno. La protagonista llega a decir, incluso, que le duele ser llamada ‘una niña’ (Lee, 2010: 46), cuando su hermano y Dill rechazan incluirla en sus planes.

El rechazo a la feminidad es una cualidad común en las *strong female characters*, como Scout. Esto se debe a que actúan de forma opuesta al personaje que sí replica los valores femeninos más tradicionales, mostrándose como la imagen del progreso y el feminismo. A pesar de que la tía Alexandra representa un personaje al cual no se debería aspirar, debido a su clasismo y racismo inherentes, puede crear una idea de que las mujeres que sí manifiestan cualidades femeninas puedan considerarse inferiores.

Durante la época en la que fue publicado *Matar a un ruiseñor*, se necesitaban protagonistas como Scout que denunciasen la doble moral de la sociedad. Scout fue un personaje revolucionario para su época que sirvió para denunciar las injusticias del sur y ofrecer una visión no adulterada del mundo para persuadir al lector a reflexionar sobre

el tema. Sin embargo, en la actualidad se ha evaluado el posible daño que pueden causar personajes que rechazan tanto lo considerado como 'femenino'. Conceptos como la 'Misoginia interiorizada' explican como las personas hemos internalizado valores que nos hacen considerar lo 'femenino' como inferior. Ejemplos de esto es criticar de forma involuntaria las mujeres que eligen presentarse como más tradicionalmente femeninas, o lo contrario. En definitiva, cuanto somos aliados de la opresión de la mujer de manera involuntaria. (Polo, 2017). Mujeres en la actualidad se han manifestado en contra de la desvalorización de lo hiperfemenino en defensa de una representación de una mujer más fuerte. Un ejemplo de ello es Taylor Swift en el documental *Miss Americana* "I want to love glitter and also stand up for the double standards that exist in our society" (quiero que me guste la purpurina y también denunciar las dobles morales que existen en nuestra sociedad) (Wilson, 2020/2020). La artista argumentaba que no deberían encasillarla como incapaz de expresar opiniones sobre temas como la política, solo por mostrarse abiertamente como una mujer muy femenina.

Racismo interiorizado y arquetipo de *White savior*

Al hablar de una novela escrita en los años 60, época con unas características y movimientos sociales específicos, hay que tener en cuenta una serie de cuestiones. Primeramente, *Matar a un ruiseñor* refleja una sociedad convulsa en la que un grupo de personas luchaba por obtener una libertad y unos derechos que no habían tenido nunca, mientras que otro sector, más conservador, intentaba evitarlo.

Como hablaba Macaluso, la historia de Scout debe observarse desde la nueva visión del mundo actual. El autor explicaba la idea de que, a la hora de tratar la novela, más que diferenciar el 'viejo racismo' de un 'nuevo racismo', se trata de reconocer la existencia de ambos simultáneamente. Se observa que lo que provocó la revolución por los derechos civiles fue la alta visibilidad de comportamientos racistas en individuos e instituciones. Esta revolución se relata en la novela a través del juicio de Tom Robinson y las reacciones del pueblo ante los actos de Atticus Finch, siendo un ejemplo representativo del antiguo racismo explícito, el personaje de Bob Ewell. No obstante, debe tenerse en cuenta que, en la actualidad, no existen, al menos muchos, Bob Ewells (Macaluso, 2017). El nuevo racismo, concepto explorado por Beverly E. Cross, es algo difícil de identificar al ojo desentrenado, puesto que está incrustado en las instituciones,

estableciendo dinámicas de poder que se desarrollan de forma silenciosa. (Cross, 2005). En definitiva, el racismo de *Matar a un ruiseñor* es explícito y acorde con la época en la que fue escrito, donde la prioridad era erradicar el racismo individual. Esto puede causar que se interprete que es el único tipo de racismo existente y dar la falsa sensación de que, al no existir tantos individuos como Bob Ewell en la actualidad, el racismo tampoco (Macaluso, 2017).

A día de hoy, *Matar a un ruiseñor* debe leerse a través de los ojos de una persona capaz de reconocer la estructura de poder existente, que beneficia a la población blanca de manera sistémica (Macaluso, 2017). Aplicando la conclusión de Macaluso se pueden identificar varios aspectos negativos o problemáticos en la novela de Harper Lee que, en su momento, fueron lo que la hicieron una historia revolucionaria y destacable dentro del movimiento por los derechos civiles.

En primer lugar, voy a hablar de la *white savior trope*. Como mencionaba anteriormente, *Matar a un ruiseñor* cuenta con las características principales de este tipo de historias. Mientras que en los años sesenta, la novela de Harper Lee se hubiese considerado como parte del movimiento por los derechos civiles, que en parte contribuía a la revolución hacia un país más inclusivo; en la actualidad, muchos de los valores que se extraen de la familia protagonista han envejecido algo mal.

El origen de conceptos como la *white savior trope* es bastante reciente. Se habla de la existencia de una 'era post-racial' en la que se cuestiona si el racismo sigue siendo un problema sistémico en Estados Unidos (Sium, 2021). Realmente, no fue hasta el año 2016 con las elecciones en las que gana Donald J. Trump, cuando los estadounidenses, y el resto del mundo, se dan cuenta de que se había ignorado de forma colectiva el racismo en la nación. Asimismo, en este año, aumentan las tensiones significativamente y muchas personas que ya contaban con opiniones controvertidas y apoyaban una hegemonía blanca en el país, se sintieron con libertad de expresarse. Esto concluyó en el aumento de acontecimientos como tiroteos y atentados, asesinatos a cargo de la policía sobre personas negras, racializadas o inmigrantes.

A raíz de esto, se comienza a analizar en el mundo audiovisual la representación de las diferentes minorías, no solo en Estados Unidos, sino en el resto del mundo. Estos estudios han dado lugar a unas ganas colectivas de reformar el contenido audiovisual e identificar los patrones problemáticos que encontramos en el arte y la cultura popular.

Las corrientes artísticas siempre han sido un reflejo del contexto social en el que conviven. En todas las manifestaciones artísticas de las últimas décadas, podemos encontrar elementos que marcan ese antes y después que supusieron las elecciones estadounidenses del año 2016. Pondré de ejemplo dos famosas películas de la última década, *The Help* (2011) y *The Hate U Give* (2016). En el caso de *The Help*, fue una película muy criticada en su momento por la connotación racista que se puede extraer y el uso de la *white savior trope*. En la historia, los temas como la desigualdad y la segregación son explorados a través de los ojos de la protagonista blanca. Mientras que esta premisa no tiene nada inherentemente negativo, muchos activistas antirracistas y creadores concuerdan en que estas narrativas son peligrosas y pueden perpetuar el racismo sistémico, ya que genera la falsa sensación de que, si eres blanco y eres buena persona nunca tendrás actitudes racistas (Harrington, 2020).

Matar a un ruiseñor, por su parte, contiene dos personajes del arquetipo de salvador blanco. El primero, el más conocido e identificable, es Atticus Finch. El padre de Scout es un hombre blanco, abogado, de familia relativamente adinerada y de buena reputación, decide defender a Tom Robinson en un juicio en el que se le acusa de violar a Mayella Ewell. Tom Robinson apenas interactúa con el resto de personajes en la novela. La mayoría de sus diálogos son dentro del proceso judicial y, a través de estos, puede observarse que se encuentra en una situación de vulnerabilidad.

Atticus: “¿Por qué corriste?”

Tom: “Tenía miedo, señor”

Atticus: “¿Por qué tenías miedo?”

Tom: “Señor Finch, si fuese negro como yo, también tendría miedo”

(Lee, 2010)

Atticus Finch tiene mayor carga de protagonismo, puesto que es la persona que defiende a Tom Robinson para evitar que sea condenado por un delito que no cometió. Se observa un claro desarrollo personal en Atticus, mientras sufre las consecuencias de representar a una persona negra en un pueblo extremadamente racista. Este desarrollo concluye en la reflexión final de la novela, cuando le explica a Scout, que la mayoría de las personas son buenas cuando las conoces mejor. Sin embargo, Tom Robinson fallece

en la historia y a penas evoluciona como personaje. Asimismo, a pesar de momentos concretos con carga emocional, no se permite al lector ponerse en su lugar mientras experimenta ser juzgado.

Scout Finch también puede interpretarse como arquetipo de salvador blanco, aunque no de forma tan directa como su padre. La protagonista evoluciona a lo largo de la historia partiendo de una niña impulsiva y con una inocencia característica y concluye desarrollando empatía hacia las personas que le rodean. Para Scout no existe la discriminación a su alrededor. Scout no es capaz de descifrar por qué las personas de color son percibidas de manera diferente, puesto que ella no distingue colores en las personas, en lo que a raza se refiere. A través de Scout, Harper Lee pone en práctica la definición del antirracismo de segunda mitad de siglo XX.

El activismo antirracista americano define este concepto como *racial colorblindness*. La no distinción de la raza fue popular en los años ochenta y reproducida a través de los medios audiovisuales, de modo que fue interiorizado por toda una generación. (McGhee & Gore, 2021). Esta idea, a pesar de ser idílica, es considerada por muchos activistas como problemática. Heather McGhee analiza este problema en una *Ted Talk*, y concluye en que, a pesar de la buena intención que puede haber detrás de la *colorblindness*, resulta en un retroceso a la hora de reconocer el racismo institucional y sistémico para poder solucionarlo.

En la actualidad, si se fuese a escribir una versión actualizada de *Matar a un ruiseñor*, podría resultar interesante hacerlo desde el punto de vista de Tom Robinson. Esta vez, se tendría en cuenta sus procesos emocionales a lo largo de un juicio. Además, se podría explorar cómo sentiría personalmente que la persona que se está haciendo cargo de su defensa, sea linchada por ello. Como lector, se experimentaría, en primera persona, el desarrollo de Tom Robinson. El personaje sufre un desgaste emocional que, finalmente, acaba con su vida. Asimismo, se podría entender mejor los motivos para decidir rendirse, antes del desenlace de su juicio, sabiendo que el sistema nunca lo apoyaría en su inocencia, a pesar de los múltiples intentos de su abogado. Se trataría de una historia mucho menos esperanzadora, sin duda, pero para muchas personas, es la realidad, incluso en la actualidad.

Conclusiones

Matar a un ruiseñor es una novela representativa de la evolución de la sociedad del siglo XX. Pertenece al mismo género literario que *Frankenstein* de Mary B. Shelley o las obras de Edgar Allan Poe. Sin embargo, los elementos tenebrosos de estas obras son reinterpretados y adaptados a su tiempo en la novela de Harper Lee. En este caso, lo que evoca ansiedad en la historia es la discriminación racial y hacia personas que padecen enfermedades mentales, el patriarcado y la imposición social de roles de género y, en definitiva, la revolución por los derechos civiles en estados conservadores como Alabama.

Scout es una protagonista que refleja los sentimientos y confusiones de la sociedad de la época. A través de su inocencia, se explica como afectaron los cambios sociales bruscos que se produjeron en aquel sur de las leyes de *Jim Crow*. La protagonista, al ser una niña, no comprende aspectos de su entorno como la discriminación a sus vecinos de clase más baja, los prejuicios hacia la población negra, y el hecho de que a su tía Alexandra no le guste que vista con pantalones. Asimismo, observa a su padre como un ejemplo a seguir, y manteniendo los valores que aprende junto a él. Esto hace que se convierta, en *Go set a watchman*, en la personificación del movimiento feminista de los años sesenta, para el disgusto de Alexandra Fich.

Harper Lee creó un universo literario basado en su infancia en Monroeville, Alabama. Es cierto que muchos de los personajes pueden asociarse a personas del entorno de Lee, como Dill y su comparación con el autor Truman Capote. Los temas explorados en la novela dicen mucho de los valores de su autora, como, por ejemplo, su desarraigo del conservadurismo sureño y su decisión de vivir en Nueva York. Este desarraigo, mostrado en las descripciones de espacios, es lo que hace que se considere a Lee como una autora de gótico sureño o suburbano. Este género, al igual que la propia novela, *Matar a un ruiseñor*, ha conseguido llevar su mensaje hasta la actualidad, adaptándose a los tiempos.

Tras este análisis exhaustivo de la protagonista, Scout, puedo concluir en que el personaje se trata de una buena protagonista. El hecho de que sea una niña da voz a esa generación que nunca llegó a entender como sus antepasados habían impuesto una serie de normas para discriminar a otros seres humanos. La misma generación que impulsó una revolución que continúa en la actualidad a pesar de los distintos retrocesos que se

han producido. No obstante, las nuevas generaciones categorizarían a Scout como arquetipo de *white savior*, y sugerirían que la historia del juicio de Tom Robinson fuese contada desde su perspectiva, o incluso desde la perspectiva de una niña negra o racializada de la Alabama de los años 30. A pesar de ello, *Matar a un ruiseñor* resultó revolucionaria en su época, y como su autora dice, continúa repercutiendo en la sociedad actual a pesar de los años que han pasado.

Referencias

- Alcott, L. M. (2009). *Little women*. Simon & Schuster.
- Balkind, N. (n. d.). *The Strong Female Character Trope, Explained | Watch. The Take*. Recuperado el 22 junio de 2022, <https://the-take.com/watch/the-strong-female-character-trope-explained>
- Bjerre, T. A. (2017, Junio 28). Southern Gothic Literature. *Oxford Reseach Encyclopedias*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190201098.013.304>
- Camprubí Gutiérrez, V., & Sánchez Campos, N. (2021). "I can't get over my disappointment in not being a boy" : Jo March's deconstruction of "The Cult of True Womanhood" and her quest for self-determination in Louisa May Alcott's Little Women. Dipòsit Digital de Documents de la UAB. Recuperado el 27 de junio de 2022, <https://ddd.uab.cat/record/248817>
- Crash Course Literature. (2014, May 1). *To Kill a Mockingbird, Part 1 - Crash Course Literature 210*. YouTube. Recuperado el 22 de junio de 2022 <https://www.youtube.com/watch?v=3xM8hvEE2dI>
- Cross, B. E. (2005). New Racism, Reformed Teacher Education, and the Same Ole' Oppression. *Educational Studies*, 38(3), 263-274.
- D'Addario, D. (2015, July 11). 'Go Set a Watchman' Review: Atticus Finch's Racism Makes Scout, and Us, Grow Up. *TIME*. Recuperado el 18 de junio 2022 <https://time.com/3954581/go-set-a-watchman-review/>
- Devi, D. K. A. (2020, 17 de noviembre). Gender Construction in Harper Lee's To Kill a Mockingbird. *PalArch's Journal of Arquaeology of Egypt/Egyptology*.
- Draper, E. (n. d.). Harper Lee: libros y biografía autora. *Lecturalia* Extraído el 18 de junio 2022, from <https://www.lecturalia.com/autor/4046/nelle-harper-lee>
- Gable, H. L. (1998). 'Wieland', 'Othello', 'Genesis', and the floating city: the sources of Charles Brockden Brown's 'Wieland'. *Papers on Language & Literature*, 34(3). <https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA21129368&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=00311294&p=AONE&sw=w&userGroupName=anon%7Ebf57af6>
- García Lorca, F. (1945). *La casa de Bernarda Alba*. Cervantes Virtual.
- Harrington, D. (2020, 9 de junio). The Help and the Numbing Lies of White Savior Narratives. *Den of Geek*. <https://www.denofgeek.com/movies/the-help-and-the-numbing-lies-of-white-savior-narratives/>

- Lee, H. (2010). *To Kill a Mockingbird*. Arrow.
- Lenhoff, A. (2001). The World According to Scout. Academic Search Complete.
- Lind, D. (2015, July 16). Go Set a Watchman: Why Harper Lee's new book is so controversial. *Vox* Extraído el 18 de junio de 2022. <https://www.vox.com/2015/7/16/8974447/harper-lee-go-set-a-watchman-racism-controversy>
- The Take (n. d.). Little Women - Are you Jo, Amy, Beth, or Meg?. *The Take*. Extraído el 27 de junio de 2022. <https://the-take.com/watch/little-women-are-you-jo-amy-beth-or-meg>
- Macaluso, M. (2017, Junio 29). Teaching To Kill a Mockingbird Today: Coming to Terms With Race, Racism, and America's Novel. *Journal of Adolescent and Adult Literacy*, 61(3), 279-287. <https://doi.org/10.1002/jaal.678>
- McGhee, H., & Gore, A. (2021, March 3). Why saying “I don't see race at all” just makes racism worse. *TED Ideas*. Extraído el 2 de julio de 2022. <https://ideas.ted.com/why-saying-i-dont-see-race-at-all-just-makes-racism-worse/>
- Méndez García, C. M. (2014, enero). Gótico y espacios suburbanos en la literatura posmoderna estadounidense. UAM Biblioteca, Asociación Cultural Mentenebre. <http://hdl.handle.net/10486/660444>
- Nugraha, W. A., Kurnia, F. D., & Mustofa, A. (enero 2020). Personality Development Analysis of Jean Louise In Harper Lee's To Kill a Mockingbird (1960) And Go Set a Watchman (2015). *International Journal for Educational and Vocational Studies*, 2(1), 60-68. <https://doi.org/10.29103/ijevs.v2i1.1978>
- Polo, C. (2017, 18 de febrero). Misoginia internalizada: cuando las mujeres somos cómplices de nuestra propia opresión. *La Vanguardia*. Extraído el 24 de junio de 2022. <https://www.lavanguardia.com/muyfan/20170218/42129882487/misoginia-mujeres-machismo.html>
- Reyes, G. E., & Martin Fiorino, V. R. (2017, 21 de mayo). Disfuncionalidad social y entornos de violencia en la narrativa de Harper Lee. Repositorio Universidad del Zulia (Venezuela).
- Salas, A. (2021, 22 de febrero). ¿Sabes lo que es el queer coding? *Homosensual*. Extraído el 21 de junio de 2022. <https://www.homosensual.com/lgbt/sabes-lo-que-es-el-queer-coding/>
- Sium, B. T. (2021, junio). *The White Savior Trope and The Persistence of Whiteness in the films 'To Kill a Mockingbird' and 'Green Book'* [Bachelor's project in Cultural Studies]. NTNU <https://hdl.handle.net/11250/2782034>
- Anónimo. Southern Belle. (n. d.). *TV Tropes*. Extraído el 23 de junio de 2022. <https://tvtropes.org/pmwiki/pmwiki.php/Main/SouthernBelle>

- Tabor, M. B. W. (1995, 23 de agosto). A 'New Foreword' That Isn't. BOOK NOTES. *The New York Times*.
- The Take (n. d.). The White Savior Trope, Explained. *The Take*. <https://youtu.be/w1vuhrFfEkE>
- The Take. (2021, April 15). *Queer Coding, Explained | Hidden in Plain Sight*. YouTube. Retrieved June 21, 2022, from <https://www.youtube.com/watch?v=K5-6UXGmeGA>
- What is a Coming-of-Age Novel? Definition and Examples*. (n. d.). Poem Analysis. Retrieved June 18, 2022, from <https://poemanalysis.com/genre/coming-of-age/>
- Williams, M. (2011, December 27). Colorblind Ideology Is a Form of Racism. *Psychology Today*. Extraído el 2 de julio de 2022 <https://www.psychologytoday.com/us/blog/culturally-speaking/201112/colorblind-ideology-is-form-racism>
- Wilson, K. B. (n. d.). *Selling the White Savior Narrative: The Help, Theatrical Previews, and US Movie Audiences*. Academia.Edu. Universidad de Illinois https://www.academia.edu/11763417/Selling_the_White_Savior_Narrative_The_Help_Theatrical_Previews_and_US_Movie_Audiences
- Wilson, L. (Director). (2020). *Miss Americana* [Film]. Tremolo Productions. (Original work published 2020).
- Winship, F. M. (1995, agosto). Mockingbird' preface stirs controversy. *UPI*. Extraído el 21 de junio de 2022. <https://www.upi.com/Archives/1995/08/23/Mockingbird-preface-stirs-controversy/8301809150400/>